

# EL FOTÓGRAFO RETRATISTA

C. Klary



Ca. 1910

□ La mejor fuente para aprender reside ciertamente en el estudio de las obras ajenas; nunca se debe creer que las obras propias son siempre buenas, y que de nadie tenemos algo que aprender: los mejores fotógrafos son los que estudian seriamente las obras de los demás, y que están dispuestos a reconocer sus propios defectos; ¿por qué? porque con el estudio quedamos en aptitud de percibir ideas nuevas y aligeramos el trabajo: al estudiar las obras ajenas se deben estudiar también los principios en que están basadas esas obras.

□ La representación fotográfica supera... a la pintura; pues la expresión de un retrato puede ser insípida, triste, estúpida, bestia, cándida, morosa o feroz, pero siempre concuerda en todas sus proporciones: un retrato verdadero es un reflejo interior del hombre, y su mejor y más verdadera representación, se obtiene por la fotografía

*El fotógrafo retratista* es un pequeño libro de apenas 64 páginas que se encuentra en la otra tanto breve, pero excelente, biblioteca de Romualdo García que se resguarda en el Museo de la Alhóndiga. El libro cuya autoría es de C. Klary fue traducido en 1892 por Mariano Leal y Zavaleta quien era, hacia finales del siglo XIX, un reconocido físico y meteorólogo guanajuatense aunque también él mismo fotógrafo. En la presentación el traductor escribirá: “Nos ocupábamos en escribir algo sobre el arte en la fotografía, cuando llegó a nuestras manos el excelente librito de C. Klary... y tanto bueno hemos encontrado en él que hicimos a un lado nuestros pobres escritos y tradujimos la obra...”

Una breve dedicatoria manuscrita aparece en la segunda página: “Al señor Romualdo García [con] aprecio del traductor. León, enero 1/93”. Más adelante Klary señalaba que el pequeño volumen buscaba “inculcar a los fotógrafos... algunas reglas y principios artísticos.” Y en mucho lo lograba, porque exaltaba diversos razonamientos sobre el proceso creador que conllevaba la fotografía (precisamente en el siglo XIX en que tanto se discutió esto); por eso la aparición del libro en español es un raro caso de divulgación del pensamiento fotográfico no sólo en Guanajuato sino a nivel nacional. Razonamiento muchos de ellos actuales, a la vuelta del siglo. Lo que aquí se publica es apenas una breve selección de sus contenidos.

[N. del ed.]

C. Klary, *El fotógrafo retratista*, traducción de M. Leal para La Prensa, León, Guanajuato, Imprenta de la Escuela de Instrucción Secundaria, 1892.

instantánea. El fotógrafo debe ser un hombre inteligente, un hombre de gusto, y debe hacer que su modelo olvide que ha venido al taller a retratarse.

□ Estúdiense los buenos grabados, los retratos de maestros o las fotografías ejecutadas por los buenos artistas e imítense (sin que esto quiera decir *cópiense*) y háganse mejores hasta donde sea posible.

□ Un ojo educado ve cuadros completamente separados de las cosas extrañas que lo rodean... Esa facultad de ver los cuadros precede inmediatamente al poder de producirlos; en efecto, se concibe primero, antes de hacerse visible sobre la tela o por la fotografía, la verdadera representación artística de la naturaleza, y por consiguiente nunca puede obtenerse sin idea preconcebida e ideal, ninguna representación conveniente y adecuada.

□ Personas interesadas pretenden hacer creer que todo el mundo puede aprender a hacer fotografías en muy poco tiempo y sin esfuerzo alguno... Nos parece, al menos caritativo, advertir a estos entusiastas... que están todavía muy lejos de su objeto si no han adquirido la educación tan absolutamente necesaria del ojo, para emplearla en la práctica y obtener resultados de algún mérito.

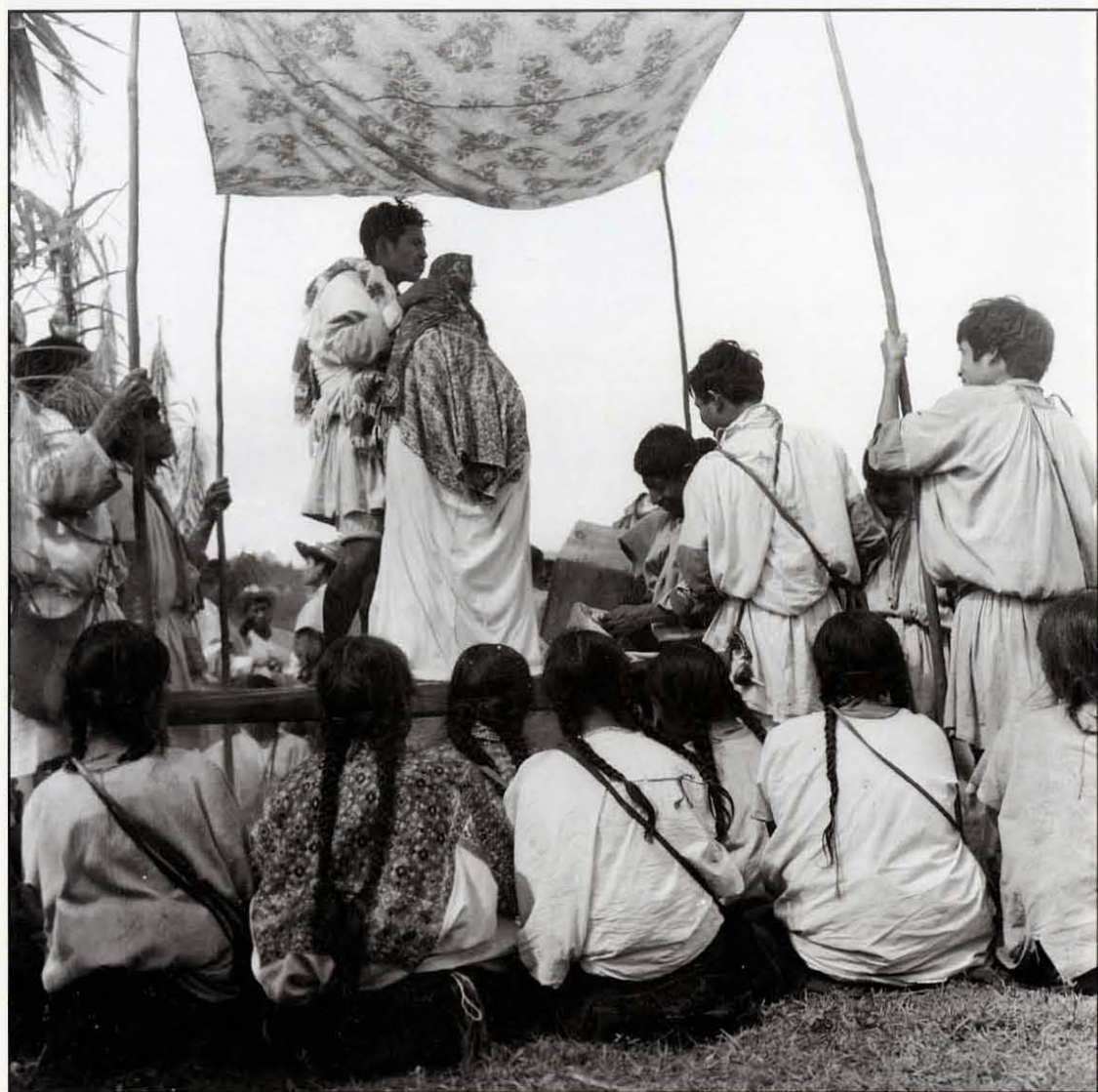
□ En verdad, el fotógrafo con su cámara y sus productos, puede compararse, por algunas personas, con el viejo recortador de siluetas, con un pantógrafo o con el fabricante de estatuas con sus moldes y su yeso. La fotografía puede producir cuanto se quiera y ser excesivamente útil, a pesar de lo que declaran sus encarnizados enemigos que allí no hay arte y que sólo es el resultado del mecanismo más vulgar.



Cz. 1910



Ca. 1910



Gertrude Duby, *Santa Marta*, s/f.